



PREGÓN DE FIESTAS
SANTISTEBAN DEL PUERTO (6 de mayo de 2008)

Buenas tardes concejales y concejales del municipio, vecinos, vecinas, amigas y amigos todos.

Quiero empezar agradeciendo el honor que supone ser pregonera de unas fiestas tan peculiares y señeras de nuestra provincia de Jaén.

Tengo que confesar que esta es la primera vez que pronuncio un pregón por lo cual me siento emocionada, orgullosa y algo nerviosa también, aunque eso sí, asumiendo la responsabilidad que supone el pregonar unas fiestas.

Del mismo modo confieso también, que no conocía en profundidad Santisteban del Puerto hasta ahora, y que este Pregón me brinda una magnífica una oportunidad para, además de compartir este amable rato con todos y todas vosotras, conocer no sólo Santisteban y su cultura, sino también sus gentes.

Al atisbar Santisteban desde el camino, los ojos se dejan inundar por el paisaje, no te queda más que, asombrada, rendirte a la evidencia: Santisteban del Puerto, centro de El Condado de Jaén, tierra noble, encrucijada histórica de caminos, esculpida por el paso de culturas milenarias, sencilla y misteriosa, desconocida... porque tan amplios son sus registros que apenas sabemos de ella, aún conociendo cientos, miles de datos.

Impresiona saber que fue paso de las grandes autopistas de otros tiempos: la Vía Augusta y la Vía Cartaginesa, o que por estas calles, la historia da fe, de que anduvieron los mas famosos personajes: Aníbal, Abderramán III, Alfonso X El Sabio, Sancho IV, Fernando III El Santo, el poeta Jorge Manrique, San Juan de la Cruz, Santa Teresa de Jesús, Quevedo, Felipe IV,...

Impresiona la humildad, la discreción, la sencillez de un pueblo de linaje que se retrotrae a los albores de los tiempos. Dan fe las huellas de las grandes bestias, los dinosaurios de las Erillas Blancas y las de los primeros humanos entregados no sólo a sobrevivir –que no era poco- sino incluso a manifestar su sensibilidad artística expresada de forma singular a través de las pinturas rupestres de las Cuevas de Apolinario y de la Morciguilla que, como bien es sabido, fueron declaradas Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO.

Pero si la época del despertar del hombre dejó su huella en este pueblo ¿cómo no hacer referencia al crisol de culturas y civilizaciones que enriquecieron, conformaron, moldearon, aportaron carácter a las gentes de estas tierras?. Iberos, Fenicios, Griegos, Romanos, Visigodos, Musulmanes y Castellanos. Atractivos tuvo que tener y seguir teniendo, Santisteban para que ni una sola civilización de las que hicieron historia en España dejaran pasar de



DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE JAÉN

Área de Cultura y Deportes

largo esta tierra. Acogedoras, cultas y tolerantes tuvieron que ser y son sus gentes para que los visitantes dejaran huella e impronta, corazón y vida.

La ibera Ilucia, la llamada Itangi por fenicios y griegos, la romana Ilugo, la rebautizada por visigodos: San Esteban, o la Sant Astiban musulmana... Distintos nombres para hacer propia, cercana, entrañable, querida este trozo de tierra que una tras otra civilización se dieron como patria, como lugar íntimo donde dar bienestar a la familia, prosperidad a la hacienda y expresión de las cualidades artísticas que ennoblecen a las personas.

Aunque son los rastros que nos deja la historia los que nos permiten evaluar la presencia de las civilizaciones, y aunque todas contribuyeran de manera notable, bien es cierto que la cultura musulmana dejará una huella indeleble en esta vuestra ciudad. La riqueza cultural, especialmente manifestada a través de las construcciones arquitectónicas como ejemplo el Castillo de San Esteban, otorgarán una excepcional importancia a estos territorios.

Y, sin duda, el fin de la ocupación musulmana que llegara con la Reconquista de manos del Rey Fernando III, abre una nueva época en la que distintos reyes como Alfonso X, Sancho IV o Fernando IV revestirán de dignidad merecida a los hijos del lugar y a sus tierras.

No en vano el pasado, siempre presente, lo encontramos en este pueblo de sabor medieval en sus casas viejas, sus fachadas, algunas con escudos, blasones y portadas que registran la presencia de familias hidalgas desde la Edad Media; rejerías en ventanas y balcones hablan de una potente artesanía de la forja, aun viva, en hermosas casas andaluzas, que impresas entre horizontes de olivos, hazas de cereales, ríos, arroyos y molinos constituyen un paisaje singular de belleza serena.

Santisteban también es rico en patrimonio natural. Su territorio presenta una gran riqueza y diversidad de ecosistemas debido a su localización entre, la extensa meseta castellana y el amplio valle del Guadalquivir, que hacen de este pueblo uno de los paisajes mediterráneos más admirados de la geografía andaluza.

Como cuentan los cronistas e historiadores: “En Santisteban, donde la piedra no fue perdonada por el tiempo, aun son de admirar las ruinas de su castillo, acaso una de las fortalezas más antiguas y de mas significación histórica de estas tierras jaeneras. El Santuario de Santa María del Collado, de un románico insólito, en el que se alza la gracia esbelta de sus capiteles bizantinos. Es una iglesia que todo Jaén debiera cuidar con mimo. En la arciprestal de San Esteban aun se conservan dos capillas y el ábside de la vieja edificación del románico tardío. La Ermita del Ejido, reconstruida a principios del siglo XVII y la belleza de otros monumentos que se pueden ir descubriendo en un ameno paseo por sus calles.



DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE JAÉN

Área de Cultura y Deportes

Pero ocupémonos ahora de las fiestas. Cuando, hoy por hoy, algunas fiestas nacen e incluso se perpetúan porque “un día de invierno se fue la luz”, constituye todo un acontecer entrañable descubrir que fiestas como la vuestra, no sólo están construidas sobre un hecho memorable de carácter religioso que representa un acontecimiento singular, sino que se perpetúa en el tiempo en una promesa social digna de encomio.

“Documentado en el Libro 1 de Cuentas de Fábrica de la Iglesia de Santa María, se sabe que una imagen de una virgen negra, se encontró en el año 1232 en el interior de una campana, cuando el labrador Esteban Solís andaba con las faenas del arado.

Al año siguiente, 1233, el ayuntamiento pronuncia el Voto-promesa de celebrar todos los años para el primer domingo de Pentecostés una fiesta en honor de Nuestra Señora la Virgen que desde entonces recibe el nombre del Collado, por el sitio en que fue encontrada”.

“Esto implicaba que es el Cabildo y no directamente la Iglesia, quien se erige en Patrono Nato de todo el ciclo de actividades en honor de la Patrona de Santisteban del Puerto; y como representante del pueblo se siente responsable de mantener la tradición que le legaron los mayores, y así mismo legarla pura a los que vienen”.

Impresiona saber que la tradición gira en torno a la caridad: a esa práctica de la solidaridad organizada del pueblo. Las actividades se concatenan unas con otras, construyendo un todo armónico, haciendo un ejercicio catequético o de pedagogía social instrumental para sucesivas generaciones, que además tiene la virtud de perpetuar tradiciones, mostrar el respeto a las mismas; haciendo expresión diáfana al reconocimiento del trabajo sencillo, a las profesiones humildes, a las obligaciones de la autoridad, al perfecto ensamblaje de la voluntad popular y sus instituciones cívicas. Y por si fuera poco todo ello mostrado con una belleza plástica y cromática sin igual: Muleros, Mayordomía, Mozos y Mozas ... harina, flores, entorno de piedras nobles Siempre bajo la atenta mirada de la Patrona. Y también de un admirado equilibrio y armonía, donde se conjugan por igual sentimientos, unas veces aparentemente encontrados, pero eso aparentemente, y que a través de la sabiduría popular encuentran expresión en las letrillas de “los mayos”:

Primero, y sin duda alguna, los dedicados con pasión y fervor a la Patrona:

Morenita del Collado
Paloma en su palomar
Vuela hasta mi corazón
Donde podrás anidar

Madre mía del Collado



DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE JAÉN

Área de Cultura y Deportes

Te pedimos con fervor
Nos des cobijo en tu manto
Y danos tu bendición

Luego a los amores terrenales, por riguroso orden

Después del mayo a la Virgen
El tuyo ha sido el primero

Para que luego no digas
para que no digas luego

También a la pasión primaveral que todo lo reviste de ardor

Dónde está la capa que me tapa
Dónde está el sombrero que yo quiero
Dónde está la niña bonita
que por ella me muero

Sin olvidar a la misma la explosión de la naturaleza que todo lo envuelve y todo lo transforma

Mayo, Mayo, mes de Mayo
El de las recias calores

El de los torillos bravos
Los caballos corredores

Ó a la fiesta en su más pura extasiante o conformista, rabiosa expresión

Qué repuñetera es mi garganta
Cuando tiene vino qué bien canta
Y si no lo tiene se hace la
puñeta y se aguanta.

Termino. Como decía el viejo profesor don Enrique Tierno Galván, en ese tono socarrón que le caracterizaba, *“los pregones de fiestas tienen que ser como las minifaldas: cortos y que enseñen mucho”*. Vamos a cumplir por lo menos con el primer precepto.

Sed felices.